



ISBN: 978-607-30-0180-9

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones
sobre la Universidad y la Educación

www.iisue.unam.mx/libros

Jesús Adolfo Trujillo Holguín (2017)
“Un breviario cultural para el pueblo. La
campaña de difusión ideológica del socialismo
en Chihuahua, ca. 1934-1936”
en *Modernizar y reinventarse. Escenarios en la
formación artística, ca. 1920-1970*, María
Esther Aguirre Lora (coord.), IISUE-UNAM,
México, pp. 161-186.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0)

Un breviario cultural para el pueblo.
La campaña de difusión ideológica del socialismo
en Chihuahua, ca. 1934-1936

*Jesús Adolfo Trujillo Holguín**

INTRODUCCIÓN

La corriente ideológica implícita en el programa de la educación socialista en México, que se instaura formalmente durante el periodo presidencial del general Lázaro Cárdenas, de 1934 a 1940, requirió el despliegue de una amplia campaña de difusión dirigida principalmente a los estratos bajos de la sociedad —campesinos y obreros—, a fin de concientizarlos sobre las bondades de un proyecto que parecía cumplir con las promesas enarboladas por el movimiento revolucionario de 1910.

La reforma educativa de 1934 estableció que la educación impartida por el Estado sería socialista, lo que implicó una visión completamente distinta del papel que la escuela debía jugar en la sociedad como elemento indispensable para el cambio en el modelo de producción y distribución de la riqueza. Le asignó la función de luchar en contra de los fanatismos religiosos y a favor de las causas proletarias, de tal manera que su acción no solamente se concentró en los espacios escolares, sino que tenía que llevar el mensaje de la escuela socialista a las fábricas, al campo y a todos los rincones de la sociedad que tradicionalmente habían sido excluidos de los beneficios del progreso.¹

* Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Autónoma de Chihuahua.

1 El general Lázaro Cárdenas señalaba reiteradamente, en sus discursos como presidente de la república, que la función de la enseñanza estaba destinada principalmente al mejoramiento social y económico de las clases trabajadoras, lo que llevó a que se impulsaran cambios

En Chihuahua hubo una intensa campaña de difusión ideológica que abarcó los espacios educativos formales —escuelas primarias, instituciones dependientes del Instituto Científico y Literario (ICL): escuelas Preparatoria, Secundaria, Normal del Estado y de Ingenieros Mecánicos y Electricistas—, pero el grueso de la población que el sistema de gobierno debía ideologizar estaba fuera de las instituciones educativas y además contaban con una escasa formación académica que les impedía incorporarse al debate ideológico del momento. En tal sentido, las actividades culturales resultaron el medio más efectivo para hacer llegar el mensaje socialista a través de la radio, de la brigadas socialistas y de las actividades del programa cultural. Éstas incluían presentación de obras de teatro, recitales poéticos, canciones, corridos y conferencias temáticas que despertaban el afán reivindicador de las clases marginadas.²

La presente investigación se centra en las actividades culturales desarrolladas por alumnos y maestros de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua para la promoción de la educación socialista a partir de las dos acciones con las que lograron mayor éxito: las Brigadas Culturales Socialistas y el programa de la estación radiodifusora XEFI, con lo cual se abre una nueva línea de investigación en el tema que se aleja de la mera explicación de aspectos religiosos que analizan otros autores.³

Sobre la cuestión de la educación socialista la bibliografía es abundante; sin embargo, los primeros trabajos tienen la particularidad de analizar el fenómeno a partir de fuentes primarias localizadas en archivos de la región centro del país, principalmente, y tienden a generalizar los resultados como si valieran para todas las entidades, cuando en cada estado hubo factores que le dieron un rumbo dis-

importantes para extender la oferta educativa, principalmente en las regiones rurales. Véase Lázaro Cárdenas, "Discurso del candidato del PNR a la Presidencia de la República en la Escuela Preparatoria. Mérida, Yuc., 16 de marzo de 1934", vol. I, 1978, pp. 121-122.

2 En los informes que presentaban las autoridades del ICL pudo documentarse varias experiencias de alumnos y catedráticos de la institución en relación con las muestras de apoyo recibidas por los campesinos y obreros de los municipios de Saucillo, Camargo, Ciudad Juárez, entre otros, debido a la simpatía con el programa socialista que difundían.

3 Véase Pablo Yankelevich, *La educación socialista en Jalisco*, 1985; o Salvador Camacho, *Controversia educativa: entre la ideología y la fe. La educación socialista en Aguascalientes*, 1991.

tinto a la política planteada por el gobierno federal. En las últimas décadas han surgido investigaciones basadas en fuentes locales que enriquecen las visiones sobre la cuestión.⁴

Las primeras publicaciones sobre el tema surgieron en el periodo de la educación socialista o en los años inmediatamente posteriores. Estuvieron a cargo de autores que en su momento participaron como actores en la reforma cardenista. Entre aquéllas figuran *Detalles de la educación socialista implantables en México*, de Luis G. Monzón o *La educación socialista en México: antecedentes y fundamentos de la reforma de 1934*, de Alberto Bremauntz. En tales obras se analiza el fenómeno de la educación socialista con posicionamientos a favor: se toman en cuenta los alcances de las políticas populares derivadas de la Revolución Mexicana y de los postulados del artículo tercero de la Constitución Política de 1917, o posturas en contra que argumentan la inviabilidad de los principios ideológicos de la reforma educativa de 1934, con un carácter socialista en un país con régimen económico capitalista.

En la década de los setenta hubo una intensa producción en la que, según Susana Quintanilla, se pusieron en tela de juicio los principios que orientaron la reforma de 1934, pues éstos iban en contra de las tradiciones religiosas del país. De igual forma, se analizaron aspectos de la política educativa federal en la que confluyeron corrientes pedagógicas nacionales e internacionales que pocas veces lograron coherencia para traducirse en un programa educativo con identidad propia.

4 En los últimos años se ha generado una amplia producción bibliográfica que ofrece nuevos elementos de análisis para este fenómeno socioeducativo, principalmente con trabajos generados por investigadores de El Colegio de México, del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (Comie) y del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (Cinvestav): Quintanilla y Galván (1995), Montes de Oca (2004), entre otros. En el norte del país comienza a rescatarse la educación socialista en los estados, con trabajos como *Una sociedad en busca de alternativas. La educación socialista en La Laguna*, de María Candelaria Valdés Silva (1999), *La educación socialista en Sinaloa 1934-1940*, de Lourdes Cueva Tazzer (2001), *La escuela primaria en el Territorio Norte de la Baja California durante el régimen del presidente Lázaro Cárdenas, 1934-1940*, de María del Rosario Mariñez (2005), *La educación socialista en Nuevo León, 1934-1940: la atmósfera regiomontana*, de Juana Idalia Garza Cavazos (2010), entre otros.

Posteriormente, viene una etapa a partir de 1980 en la que surgen los primeros trabajos que analizan factores regionales, como el de Pablo Yankelevich, quien se ocupa de recuperar la experiencia de la educación socialista en una entidad particular (Jalisco). Para ello recurre a los documentos de archivo locales y analiza las particularidades del fenómeno, de acuerdo con sus condiciones locales.

En el trabajo de Yankelevich se expone claramente cómo los principios recogidos por la Constitución de 1917, respecto a la obligación del Estado de ofrecer educación gratuita y laica, antagonizaron con la tradición religiosa tapatía que, incluso antes del periodo de implantación de la educación socialista, llevaron al surgimiento de expresiones armadas como la guerra Cristera.

La década de los noventa constituye una etapa de gran actividad investigativa en los estados y algunos comienzan a rescatar el fenómeno de la educación socialista bajo sus propias líneas investigativas, aun cuando los investigadores estaban agrupados en torno a instituciones del centro del país, como El Colegio de México, el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (Comie) o el Cinvestav. De esta manera, se recupera la experiencia socialista en Aguascalientes, Estado de México, Tlaxcala, Colima y Puebla, entre otros.

Fenómeno similar al experimentado en entidades del centro del país se ha registrado en los estados del norte donde —con un periodo de aparición más tardío— comienza a recuperarse la experiencia de la escuela socialista en la región de la Comarca Lagunera, Sinaloa, Baja California y Nuevo León, por mencionar algunos ejemplos.

La tendencia, pues —como ya se dijo—, es retomar los procesos educativos locales con la intención de abrir líneas investigativas propias que enriquezcan la historiografía en cada estado. Al mismo tiempo, al menos en Chihuahua, este proceso impacta directamente en que los mismos investigadores busquen sobrepasar las limitaciones existentes, principalmente en lo que concierne a la cultura de conservación de archivos o a los apoyos para la publicación de los hallazgos.

El enfoque teórico que la investigación retoma es el de la historia social,⁵ a fin de dar voz a los protagonistas “invisibles” de esta cruzada educativa, que no solamente se construyó a partir de la acción de los grandes políticos y pedagogos que han recogido la historiografía nacional, sino que dependió del impulso dado por maestros y alumnos que se formaron en esos años. Ellos fueron quienes le dieron un toque regional a las directrices que la Secretaría de Educación Pública (SEP) marcaba desde el centro del país.

Abordar el tema desde la perspectiva de la historia social implica reconocer los cambios paradigmáticos que ocurrieron a partir de las primeras décadas del siglo xx en donde se comienza a abordar temas que habían permanecido excluidos en la *vieja historia*: las mujeres, los sectores marginados, los niños, la vida cotidiana, la cultura, entre otros.⁶ En tal sentido, la recuperación de la cotidianidad en la difusión ideológica del socialismo en Chihuahua se enriquece al abordarse desde las actividades desarrolladas por alumnos y maestros —sus motivaciones e interpretaciones—, y no sólo desde el enfoque de los grandes personajes políticos que la impulsaron.

LAS ACTIVIDADES CULTURALES EN LA ESCUELA NORMAL DE CHIHUAHUA

El programa de difusión ideológica socialista abarcó prácticamente todas las actividades culturales de la Escuela Normal de Chihuahua (ENCH), ya fuera dentro de su programa ordinario de actividades o mediante la atención a solicitudes específicas, hechas por instituciones foráneas o por los sindicatos obreros para la presentación de algún número artístico o conferencia.

En cada oportunidad que hubo, la interpretación de poemas, presentación de obras de teatro, melodías o discursos de alumnos y maestros, implicaban un profundo contenido ideológico que facilitó, a las personas con escasa cultura escolar, entender el mensaje de la

5 Véase Julián Casanova Ruiz, *La historia social y los historiadores*, 2003.

6 Véase Luz Elena Galván, “La corriente de los anales y la historia social de la educación”, 1999.

escuela socialista. Desde luego que este programa no obedeció a lineamientos específicos dentro de los planes y programas de la ENCH, sino que fueron fruto de la percepción que el profesor José de Jesús Barrón, secretario del ICL,⁷ tuvo sobre cómo debían ser las nuevas orientaciones educativas.

La mayor parte de las actividades se ciñeron a la relación estrecha que el ICL mantuvo con las organizaciones obreras de la ciudad y sus alrededores, quienes se constituyeron en el público preferente para la presentación de los festivales culturales y para la promoción de los talentos estudiantiles que muy pronto fueron identificados y reconocidos por la comunidad.

Hubo casos que trascendieron más allá de las fronteras del propio estado y ello nos da la pauta para sugerir que el profesor Barrón y, por consecuencia, la ENCH dependiente del ICL, se convirtieron en un punto de referencia del movimiento socialista, pues algunas actividades en las que estuvieron involucrados los alumnos normalistas fueron dadas a conocer en el ámbito nacional. Por ejemplo, en la producción de canciones y corridos alusivos al socialismo aparecen numerosos oficios en los que el director del ICL los enviaba a otras escuelas del país para estimular a sus autores. En septiembre de 1935 el secretario del ICL señalaba que:

Con el deseo de estimular las producciones musicales y literarias de los Estudiantes de este plantel, nos hemos propuesto imprimir aquellas canciones revolucionarias que en alguna forma contribuyan a la formación espiritual de la niñez, de acuerdo con la ideología socialista que sustenta el Instituto del Estado.⁸

7 Es oportuno aclarar que en ocasiones pareciera que la Escuela Normal de Chihuahua y el ICL se tratan como sinónimos, pero hay que recordar que en el periodo que comprende el análisis, ambas instituciones eran dependientes y por lo tanto compartían instalaciones, maestros y directivos. Cuando se refiera al *instituto* debe entenderse que son fenómenos que impactaban a la institución con todas sus dependencias, mientras que cuando se habla de la *escuela normal* o de la *escuela preparatoria* —por ejemplo— se refiere exclusivamente a situaciones que afectaban concretamente al plantel señalado.

8 "Exámenes, Cancelación de nombramientos, Oficios al gobierno de profesores, Memoria. 1935-1936", sin clasificar, Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (en adelante, AHUACH) [libro 29, doc. 14].

En el ámbito local, el profesor Barrón sometió a consideración de todos los directores de las escuelas del estado el *Corrido de la reforma social en el estado*, compuesto por el estudiante Conrado Muñoz N., quien era alumno de la ENCH. Junto con la letra de esta interpretación eminentemente socialista, el secretario del ICL sugería que fuera promovida su enseñanza entre los alumnos de quinto y sexto grados de educación primaria, con la intención de fomentar arraigo de los principios reivindicadores de las clases obrera y campesina entre la niñez.

El impacto que estas actividades tuvo en la percepción social hacia la ENCH fue positivo, ya que muchos maestros la tomaron como referente para conocer lo más nuevo de la corriente socialista. Al mes siguiente comenzaron a llegar oficios de diferentes municipios, en los que se informaba que el corrido enviado por el maestro Barrón ya se enseñaba a los alumnos. Así lo expresa el director de la Escuela Oficial de Coyame, Joaquín M. Herrera, en un oficio enviado al ICL el 4 de octubre de 1935. El 14 del mismo mes, el director de la Escuela Oficial de Maguarichi, Francisco Carrillo S., comenta lo mismo y aprovecha para solicitar el envío de los corridos que habían entonado los alumnos de las Brigadas de Estudiantes Socialistas cuando visitaron aquella comunidad.⁹

En otros lugares la difusión ideológica tuvo repercusiones más amplias, pues el programa cultural normalista no solamente era visto como un medio de entretenimiento para el público asistente, sino que representaba un modelo a seguir que muchos maestros posteriormente reproducían en sus festivales escolares, y buscaban la manera de allegarse de libros cuyo contenido fuera acorde con lo que la ENCH ponía de moda.

En otra carta, fechada el 25 de noviembre de 1935, el director de la Escuela Oficial núm. 228 de Ciudad Madera, el profesor José G. Matus R., expresa que el *Corrido de la reforma social en el estado* “se está enseñando a todos los grupos de la Escuela a mi car-

9 “Certificados expedidos por las escuelas del instituto, Biblioteca del instituto, Copias de certificados de enseñanza primaria superior, Exámenes y Nombramientos, Oficios de condonación de derechos inscripción, Ceses, Propositiones de nombramientos, Oficios mandados fuera de la ciudad”, AHUACH [libro 35, doc. 11].

go, y se cantó públicamente el día 20, aniversario de la Revolución Mexicana”.¹⁰

Lo relevante de la correspondencia emitida por el ICL y la recibida de otras escuelas del estado estriba en que había un interés de los propios docentes por conocer las novedades educativas que promovía la escuela socialista, y no se derivaba propiamente de una indicación de las autoridades superiores que obligase a los docentes a actualizarse en tal sentido.

El éxito obtenido con el programa cultural de la ENCH llevó a que durante el mes de diciembre comenzara a distribuirse una nueva composición del mismo alumno Conrado Muñoz, titulada *Los caporales*. En el oficio de remisión, el profesor Luis Urías Jr., quien ahora era secretario del plantel, y José de Jesús Barrón, el director, mencionan que “es un deber del Instituto del estado, estimular toda obra artística que tienda a sembrar inquietudes espirituales en nuestro medio”,¹¹ y agrega que el huapango *Los caporales* establece claramente las aspiraciones del momento. Para hacer efectiva su distribución, desde el día 5 del mismo mes ordenó la impresión de 500 ejemplares en la imprenta de la Escuela de Artes y Oficios.¹²

Los vínculos y redes creados con las escuelas del estado permitieron la circulación de libros, títulos de canciones y recomendación de actividades culturales que podían desarrollarse de acuerdo con el programa socialista; en todos ellos se fomentaba una conciencia de clase y la preferencia hacia los intereses del proletariado, o bien se exponían actitudes de crítica y rechazo hacia la Iglesia.

Es importante señalar que las actividades de difusión ideológica comenzaron cuando el profesor Barrón ocupaba la secretaría del ICL. Sin embargo, al asumir la dirección del plantel, el 16 de septiembre de 1935, realizó un programa más intenso, que para 1936 ya tenía un corte radicalista que comienza a llamar la atención de la

10 *Ibid.* [doc. 5].

11 *Ibid.* [doc. 4].

12 “Nóminas, Presupuesto, Reglamento y Acuerdos. Oficios”, AHUACH [libro 37, doc. 51].

élite económica y política de la ciudad, lo cual finalmente provocaría la renuncia del maestro Barrón a su cargo.¹³

Foto 1.

José de Jesús Barrón Zúñiga, director del Instituto Científico y Literario de Chihuahua en el periodo de 1935 a 1936.



Fuente: Archivo personal de Silvia Estela Terrazas Barrón.

Foto 2.

Luis Urías Jr., secretario del Instituto Científico y Literario de Chihuahua en el periodo de 1935 a 1937.



Fuente: Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), "Certificados de Estudios por las Escuelas Preparatoria y Pre vocacional 1947-1948" [libro 2, doc. 32].

13 Para 1936 fue constante la intervención de los alumnos y maestros normalistas en los movimientos de huelga de los mineros de Ávalos y Aquiles Serdán, y la participación de las alumnas en recitales poéticos que ocasionaron roces con las autoridades militares de la ciudad.

En el programa de trabajo presentado por el director del ICL al secretario general de gobierno, en septiembre de 1935, se asienta que en lo concerniente a la ENCH continuarían con los trabajos de la Brigada Cultural Socialista, habría exposición permanente de carteles revolucionarios y se desarrollarían actividades culturales como conferencias populares y conciertos. En este programa fue muy frecuente la presentación de dramas como *Las víboras* e *Inga*, la interpretación de canciones como *No tengas miedo* y la declamación de poemas como *Revolución*, del autor Jesús Sansón Flores.¹⁴

LAS BRIGADAS CULTURALES SOCIALISTAS

El programa cultural de la ENCH gradualmente adquirió prestigio hasta que se advirtió la necesidad de transformarlo en un proyecto más amplio con el cual pudiera llegar el mensaje socialista a las principales regiones del estado. De esta manera se integraron las brigadas culturales, las cuales presentaron varias etapas evolutivas, que pasaron de lo cultural y educativo a lo ideológico. El éxito logrado se debió, en parte, a que era un lineamiento de carácter nacional que estaba apoyado moral y económicamente por el Partido Nacional Revolucionario (PNR) y por el gobierno del estado, lo que sin duda allanó el camino para que al oficializarse la educación socialista se intensificaran las actividades a lo largo y ancho de la geografía estatal.

El profesor Barrón informó al Departamento de Propaganda del PNR, en un oficio del 13 de diciembre de 1934, que en la ENCH funcionaba una brigada cultural cuya finalidad era “popularizar los principios de la Escuela Socialista”.¹⁵ Para esa fecha ya se había recorrido la mayor parte del estado; quedaba pendiente tan sólo la región noroeste, que se visitaría en breve y para la cual la ENCH so-

14 Jesús Sansón Flores es considerado el Poeta del Proletariado y en ese momento se desempeñaba como funcionario de la SEP. Sus textos formaban parte de un folleto literario enviado por la propia dependencia a la biblioteca del ICL titulado “Puños altos”.

15 “Biblioteca; Varios; Certificados de secundaria, Palmore, Escuela Normal Nocturna de Cd. Juárez, anexa a la normal; Oficios mandados a México D.F.; Monografía del Instituto por don Manuel Aguilar Sáenz 1926”, AHUACH [libro 27, doc. 40].

licitaba material propagandístico al partido oficial, con el propósito de distribuirlo en la siguiente gira que iniciaría a finales de mes.

El escenario en el que pretendía establecerse la escuela socialista no era del todo favorable, debido a que sus principios se oponían abiertamente a las cuestiones de fe, lo que representaba una desventaja en un país con una población mayoritariamente católica, la cual —a pesar de que en Chihuahua no tomarían las armas— estaba dispuesta a defender sus creencias aunque tuviera que declararse enemiga de la educación socialista.

La directiva del partido oficial en Chihuahua fue la primera en reconocer este panorama y en enero de 1935 se propuso realizar un programa mínimo de acción socialista que incluía la formación de brigadas culturales, festivales, campañas de radio, labor de prensa y trabajo en las organizaciones, con el fin de difundir las tendencias ideológicas socialistas que el PNR había adoptado en su declaración de principios. Esto representó una mera oficialización, pues las actividades se realizaban desde varios meses atrás.

De esta forma las actividades desarrolladas en la ENCH se convirtieron en una réplica de lo que el PNR desarrollaba en el ámbito estatal. Las actividades de la Sociedad de Estudiantes Normalistas Mariano Irigoyen, de la ENCH, del Instituto Científico y Literario, del gobierno del estado y del federal, así como del PNR, se fundieron en una misma acción, pues las personas que estaban detrás de esta revolución ideológica eran las mismas. Los encargados de llevar a cabo el programa de acción ideológica del PNR eran los profesores Barrón y Manuel López Dávila, así como el licenciado Enrique Barreiro Tablada.¹⁶

De tal modo, las Brigadas Culturales Socialistas de la ENCH constituyeron un factor importante de orientación para los alumnos, maestros y comunidad en general, que estaban interesados en conocer los detalles de esta nueva propuesta educativa. Las giras más importantes se organizaron a finales de 1934 y principios de 1935, y sus destinos eran Ciudad Juárez, Parral, Cuauhtémoc, Mecoqui, Saucillo y Camargo; mientras que en la ciudad de Chihuahua se desa-

16 "Documentos varios 1934-1935", AHUACH [libro 45, doc. 35].

rrolló un extenso programa cultural articulado con otras acciones de orientación ideológica en donde la constante fue el uso del programa cultural como medio de propagación ideológica.

La gira por Meoqui, Camargo y Saucillo

La segunda gira de la brigada cultural del PNR y de la ENCH se desarrolló el sábado 3 y domingo 4 de noviembre de 1934¹⁷ con todo el apoyo oficial, pues estaba encabezada por el secretario general de gobierno y director honorario del Instituto Científico y Literario, el profesor Manuel López Dávila, además de los maestros normalistas que ocupaban el papel de ideólogos socialistas: Martín H. Barrios Álvarez, Francisco García Carranza y José de Jesús Barrón.

La campaña ideológica emprendida por la región sureste del estado se caracterizó por un fuerte contenido ideológico y de carácter antirreligioso, en el que fueron comunes los versos y mofas en contra de los sacerdotes católicos, así como la promoción de la escuela socialista entre los campesinos de la región. El tema central de las canciones y piezas literarias versaba sobre aspectos agrarios, dentro de los cuales los corridos *El agrarista* y *El sol* fueron los más representativos. Este último con la siguiente letra:

El sol

Sol redondo y colorado / como una rueda de cobre,
de diario me estás mirando / y diario me miras pobre.

Me miras con el arado, / luego con la rozadera,
una vez en las llanuras / y otra vez en la ladera.

Me miras lazando un toro, / me ves arreando un atajo,
pero diario me ves pobre / como todos los de abajo.

Sol, tú que eres tan parejo / para repartir la luz,

17 "Libro de copias de oficios expedidos por el instituto 1934-1935", AHUACH [libro 28, doc. 38].

habías de enseñar al amo / a hacer lo mismo que tú.

No que el amo nos hambrea / y nos pega y nos maltrata,
mientras en nosotros tiene / una mina de plata.¹⁸

Este tipo de canciones manejaba implícitamente la filosofía socialista que en teoría buscaba luchar en contra de los privilegios de clase y de la explotación del hombre por el hombre. Representaban una denuncia pública de lo que estaba sucediendo en la vida cotidiana de los campesinos y obreros, y convertía a la escuela socialista en un espacio que permitiría la búsqueda de alternativas para mejorar las condiciones de vida de *los de abajo*,¹⁹ a quienes aún no les hacía justicia la revolución.

El programa cultural desarrollado en Meoqui estuvo alternado con la participación de la alumna Elena Coique —que era la artista oficial en las giras— y los discursos de los maestros Barrios Álvarez, García Carranza y López Dávila. La parte cultural resultó una estrategia muy efectiva de las brigadas que servía como medio para la concientización de la población sin el uso de la retórica, que la gente tomaba con desconfianza, pues en las iglesias los sacerdotes lanzaban críticas severas a la escuela socialista e incluso se amenazó con la pena de excomunión para quienes enviaran a sus hijos a la escuela con dicha orientación.²⁰

Una vez que se conseguía la sensibilización del público con la parte literaria, venía la carga ideológica del discurso que resultaba más entendible y propiciaba la reflexión a partir de las dramatizaciones o de los versos de las canciones y poemas en los que participaban los alumnos normalistas. El informe que elabora el enviado

18 Véase E. Martínez de Ávila, *Vida rural, los campesinos de México*, 1934, p. 53.

19 El término se aplicaba a las clases socialmente marginadas. *Los de abajo* es el título de la novela mexicana de Mariano Azuela (1916), que retrata la existencia de los campesinos que participaron en la Revolución de 1910 y que, a pesar de sacrificarse en aras de una vida mejor, terminaron en una situación igual o peor a la que tenían antes de involucrarse en el movimiento. Véase Mariano Azuela, *Los de abajo*, 1973.

20 José de Jesús Márquez y Zárate, "Decimoquinta carta pastoral, con motivo de los últimos atentados de la Revolución," 2005, pp. 47-48.

especial durante el recorrido de la brigada señala que, al inicio del programa:

El público se muestra un tanto frío; ¿propaganda en contra? De seguro que sí, pero el programa sigue. Resuenan las bellas melodías de *El Capiro*, luego *El maíz* y después el corrido de *El sol* [...] Los aplausos son ya más cálidos, como que el corrido de *El sol* llega al alma campesina.²¹

El domingo 4 de noviembre siguiente, la brigada avanzó con rumbo a la ciudad de Camargo, en donde hizo su presentación en el teatro Hidalgo y desarrolló un programa similar al presentado en Meoqui, pero esta vez se incluyó al maestro Barrón y la alumna Luz Ordiozola. Esta última presentó un discurso eminentemente feminista en el que invitó a las mujeres camarguenses a que “se liberten de dogmas y prejuicios religiosos y entren de lleno a formar parte, como los hombres, de la fuerte brigada de luchadores, que en el instante actual están procurando conquistar nuevas ideologías para beneficio de la humanidad”.²² El ideal que promovía la escuela socialista se enfocaba en abrir oportunidades de participación a las mujeres, situación que la ENCH llevaba a la práctica con la integración de las estudiantes en sus actividades.

La última parada de la brigada socialista fue la comunidad de Saucillo que, a diferencia de las otras poblaciones visitadas, recibe al contingente normalista agitando banderas rojinegras en manos de los agraristas que, según el reporte del enviado especial, ascendía a ochocientas personas. En esta ocasión participaron en los discursos los alumnos Conrado Muñoz, Luz Ordiozola e Hilario Miramontes, con temas alusivos a las reformas que la revolución ideológica imprimía en la vida de los campesinos y obreros.

21 “Biblioteca; Varios; Certificados de secundaria, Palmore, Escuela Normal Nocturna de Cd. Juárez, anexa a la normal; Oficios mandados a México D.F.; Monografía del instituto por don Manuel Aguilar Sáenz 1926”, AHUACH [libro 27, doc. 31].

22 *Ibid.* [doc. 34].

La gira por Parral

Las actividades a favor de la escuela socialista pretendían desarrollarse de manera consecutiva en las principales ciudades del estado, pues ya se veía como un hecho la reforma constitucional que abriría el camino para la implantación oficial de la propuesta y debía prepararse el terreno para que ocurriera de la mejor manera. Las gestiones para obtener la autorización de los padres de familia, de los alumnos que integrarían la brigada, iniciaron desde el mes de octubre, pero desconocemos las razones por las que la gira se realizó hasta el mes de enero de 1935.

La evidencia encontrada sobre esta tercera gira de la brigada socialista consta del programa en el que figuran como participantes algunos de los alumnos que estuvieron en la gira anterior, pero parece que en esta ocasión no logró la misma difusión, pues el programa no contempla la participación de los grandes oradores: los maestros Barrios Álvarez, Barrón Zúñiga, García Carranza y López Dávila. Las actividades fueron las siguientes:

Programa que se desarrollará el domingo 20 en Hidalgo del Parral

- I. Pieza de música por el conjunto
- II. Palabras por el estudiante Francisco Carrillo
- III. Canción por la señorita Elena Coique
- IV. Palabras por el estudiante Conrado Muñoz
- V. *Cholula*, por alumnos de la Escuela Normal
- VI. Juguete cómico *El Chiflado* por alumnos normalistas
- VII. *Qué bonitos ojos*, canción por alumnos normalistas
- VIII. Discurso por el C. Lic. José Jurado
- IX. *Venganza*, drama social
- X. Marcha final
- XI. La Comisión.²³

23 AHUACH [libro 45, doc. 3].

La gira por Ciudad Juárez

Con todo el apoyo oficial, tanto del gobierno como del PNR, del domingo 31 de marzo al martes 2 de abril de 1935, la brigada que recorre Ciudad Juárez fue de las que causó mayor expectación entre la población y los detalles ocurridos en cada uno de los puntos que visitaron fueron seguidos de cerca por periódicos como *La Voz de Chihuahua*, *La Semana* de Ciudad Juárez y *El Continental* de El Paso, Texas, pues entre los que encabezaban el grupo de conferencistas estaba el secretario general de gobierno, Manuel López Dávila.

El contingente, que se identificó como brigada cultural del PNR y no de la ENCH —aunque todos los integrantes eran empleados de la misma—, hizo su arribo al teatro Alcázar en donde presentaron conferencias de carácter ideológico y participaron alumnos de las escuelas locales, quienes fueron coordinados por el inspector escolar de aquella región, el profesor José E. Medrano.²⁴

Además del profesor López Dávila, participaron los catedráticos Martín H. Barrios Álvarez, Francisco García Carranza y José de Jesús Barrón, quienes sostuvieron un encuentro con campesinos de las rancherías El Sauzal e Isla de Córdoba con el fin de señalarles las ventajas que tenía para el proletariado el contar con una escuela articulada con sus necesidades, como lo ofrecía la escuela socialista. De esta manera, el programa estaba perfectamente alineado con la política nacional que tomaba como principal eje de acción la reivindicación de las masas obreras y campesinas, a través de la educación.

En consonancia con el programa oficial, la Brigada hizo su arribo —al día siguiente— a la Escuela Particular de Agricultura, en donde el maestro Barrios Álvarez “habló a los jóvenes estudiantes de Agricultura haciéndoles notar los vínculos que los unen y que han de unirlos más en el futuro a las clases campesinas”,²⁵ mientras que García Carranza expuso los fundamentos del socialismo, la posición que la escuela socialista tiene en la lucha de clases y el papel de los

24 José Eleuterio Medrano Ruvalcaba fue fundador de la Escuela Normal Superior de Chihuahua, institución que actualmente lleva su nombre.

25 AHUACH [libro 45, doc. 25].

estudiantes en dicho proceso de cambio. El profesor Barrón, por su parte, fue el encargado de hacer la crítica religiosa “fustigando al clero y a la reacción por la oposición que pretende hacer a la causa proletaria”.²⁶

Foto 3.

Martín H. Barrios Álvarez, orador oficial en las Brigadas Culturales Socialistas.



Fuente: Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), “Certificados de Estudios por las Escuelas Preparatoria y Pre vocacional 1947-1948” [libro 2, doc. 4].

En el discurso de los maestros normalistas se aprecia claramente la interpretación de un socialismo radical con inclinación comunista, que se puede percibir en las pláticas que hacían referencia al problema del proletariado como una lucha histórica en donde el motor de todos los cambios se resume en la lucha económica, en la que se dan relaciones entre explotadores y explotados. La escuela socialista, en este sentido, tenía el propósito de preparar a las nuevas generaciones para aspirar a una etapa de mayor justicia y equidad favorable a la colectividad.²⁷

26 *Ibid.* [doc. 27].

27 Este discurso fue sostenido por el maestro Manuel López Dávila el martes 1 de abril de 1935 en la Escuela Oficial núm. 29 de Ciudad Juárez, durante las actividades de la Brigada Cultural.

Las actividades de orientación de la brigada cultural concluyeron su recorrido el martes 2 de abril con una visita a la escuela secundaria de la ciudad, en donde hicieron alusión general al panorama de la escuela socialista. En el informe, elaborado por el enviado especial, se menciona únicamente un incidente relacionado con la oposición, de carácter religioso, el cual es minimizado bajo la justificación de que los protagonistas “probablemente no entendieron al orador”.²⁸ Sin embargo, este hecho permite percibir que la acogida de la educación socialista no ocurrió en todos los sectores de la sociedad.

En síntesis, las Brigadas Culturales Normalistas ayudaron a preparar ideológicamente el arribo de la educación socialista y se convirtieron en el principal medio para llevar el discurso socialista hasta los maestros, padres de familia, obreros y campesinos en cada región del estado. En ese periodo de 1934 a 1935 constituyeron un programa de acción itinerante que posteriormente evolucionaría a otro tipo de actividades circunscritas al plan estudios de la ENCH, que tendrían un sentido más formativo. Sin embargo, las actividades de difusión ideológica continuarían con otro tipo en las que se incorporaban aspectos culturales con trasfondo ideológico.

EL PROGRAMA DE RADIO

Junto con las brigadas culturales, el PNR dispuso de otros medios para la intervención educativa, pues el ramo era considerado como la prioridad más alta y de hecho se tomaba como el punto medular que permitiría el desarrollo del país en otras áreas sustantivas, tales como industria, agricultura, comunicaciones, y hacienda y crédito público. Para ello, el organismo político estableció en su Programa de Acción, en 1929, que la educación sería un medio que permitiría a los individuos:

Fundar y desarrollar en las conciencias el concepto de la preeminencia de los intereses de la colectividad sobre los intereses privados o indivi-

28 AHUACH [libro 45, doc. 24].

duales, menospreciando toda situación de privilegio y creando la necesidad espiritual de una mayor equidad en la distribución de la riqueza, fomentando, al mismo tiempo, el sentimiento de la cooperación y de la solidaridad.²⁹

De esta manera, existía ya una concepción prematura de una escuela eminentemente social, aunque todavía no fuera acuñada como escuela socialista. Para convencer a la comunidad de los beneficios que esta educación traería a las clases proletarias, el PNR dispuso más tarde de los medios de comunicación masiva para desarrollar un programa ideológico, y una vez que se instaurara formalmente el Comité de Acción Social, presidido por Manuel López Dávila,³⁰ se enfocarían las actividades en lograr la transmisión de programas inspirados en la tendencia socialista.

No obstante, el espíritu de inclinación social prevaleciente en el ICL hizo que muchas de las actividades propuestas en el ámbito federal aparecieran con anticipación en Chihuahua y desde el 22 de enero de 1933 inicia la difusión de un programa por radio denominado *La hora cultural del instituto*, que se transmitía con la intención de prestar un servicio social a la comunidad y orientar a la población sobre diversos temas, entre los que figuraban, necesariamente, los de carácter ideológico. El desarrollo de las actividades estaba a cargo de maestros y alumnos del plantel.

El programa de radio se desarrolla con regularidad y en abril de ese año el director de la ENCH, Antonio Ruiz Ayala, extiende un oficio en el que agradece a todas las personas que han participado en el mismo, ya que su contribución, más que una obligación laboral o estudiantil, representaba una aportación social destinada a orientar a la población sobre “aquellos problemas de más urgente resolución en nuestro medio”.³¹ Los temas y conferencias desarrollados en 1933 fueron los siguientes:

29 Partido Nacional Revolucionario (PNR), Documentos básicos, 1929, p. 4.

30 AHUACH [libro 45, doc. 35].

31 “Informe 1932-1933”, AHUACH [libro 26, doc. 12].

Conferencias y pláticas

El árbol en relación con la vida del hombre; Importancia de la higiene; La majestad de la ley; Trayectoria del alma mexicana a través de la Revolución; Cómo se planta un árbol; La historia y el árbol; Cuál debe ser el papel de la juventud en el movimiento actual; Las obras materiales de la ciudad de Chihuahua y la cooperación de sus ciudadanos; El hogar del Estado; El código del niño; Mensaje del C. Gobernador del estado a los obreros y campesinos del mismo, con motivo de la celebración del Día del Trabajo; El estudiante y la revolución; La carrera de Ingenieros Mecánicos y Electricistas; Opiniones de eminentes estadistas sobre panamericanismo; Derechos del niño; Debemos fomentar el entusiasmo a favor de la Escuela de Ingenieros Mecánicos Electricistas; 5 de febrero; Enseñanza laica o enseñanza anti-religiosa.³²

La penetración ideológica a través de la radio fue bien vista por los organismos políticos y el 12 de enero de 1935 el Comité Local de Acción Social del PNR hizo lo propio para lograr el establecimiento de un programa. La campaña inicia con la emisión de la primera *Hora socialista* —el sábado 19 siguiente—, que consistió en un encuentro desarrollado en el Paraninfo del ICL que se transmitió por la estación XEFI y con el cual se esperaba llegar al mayor público posible, pues se colocaron megáfonos en las inmediaciones de la Plaza Hidalgo.

Las actividades del PNR despertaban expectativa, no solamente en el ICL, sino entre la misma clase política, pues el principal impulsor era el profesor Manuel López Dávila, quien simultáneamente se desempeñaba como secretario general de gobierno, secretario general del PNR, presidente del Comité de Acción Social y director honorario del ICL,³³ lo que significó una ventaja para la ENCH.

En el ICL la presencia del maestro José de Jesús Barrón —aliado político, compañero y amigo de López Dávila— fue una oportunidad para que las propuestas educativas e ideológicas, tanto del

32 *Ibid.* [docs. 12-13].

33 Al año siguiente se lo designó presidente municipal de Chihuahua para el periodo de enero de 1936 a diciembre de 1937.

gobierno como del partido oficial, penetraran automáticamente al plantel. A largo plazo, los grandes proyectos del PNR paulatinamente fueron delegados en la estructura del ICL, en donde fueron adoptados y hechos propios, como sucedió con las brigadas culturales y, en esta ocasión, con el programa de radio.

Desconocemos exactamente cuál fue el destino del programa de radio del PNR a partir de la primera transmisión y durante 1935, pero ya para el mes de junio las negociaciones para participar en las emisiones se entablaban con el secretario del ICL, por lo que todo hace suponer que la responsabilidad de su manejo ya se había delegado. El profesor Barrón brindó todas las facilidades para que participaran tanto los estudiantes y maestros del plantel como las organizaciones con las cuales existía afinidad ideológica. Por ejemplo, en el programa del 21 de junio de 1935 se le concedió el espacio a un contingente de estudiantes socialistas de la Escuela Normal del Carmen, pero las transmisiones ahora se realizaban los viernes a las 20 horas.³⁴

En 1936 el programa ya no se transmitía, por lo que el maestro Barrón, ya como director del ICL, consciente de la importancia que tenía un espacio de este tipo para el logro de los fines de la escuela socialista, reactiva las gestiones con el fin de obtener el permiso correspondiente para la transmisión de lo que ahora sería *La hora cultural del instituto del estado*, cuya difusión se realizaría por la misma estación —XEFI— los jueves de 20:00 a 21:00 horas, bajo la organización de la dirección del plantel y con la participación de alumnos y maestros del mismo.³⁵

El programa continuó con regularidad en los meses siguientes, y ofreció diferentes temáticas de interés para la comunidad, que le concedieron al ICL —y en particular a la ENCH— un papel protagónico en los cambios educativos que ocurrían y brindó una proyección a los maestros que gozaban de gran reputación ante la población. Para

34 "Correspondencia mandada fuera de la ciudad, Oficios del gobierno, Incorporación secundaria México D.F., Librería Espasa Calpe de México D.F. 1934-1935", AHUACH [libro 31, doc. 1].

35 AHUACH [libro 29, doc. 87].

el programa del 24 de abril, la profesora Carmen Meza G.³⁶ dictó una conferencia sobre la importancia del *Kindergarten*, lo que refleja una posición de avanzada de Chihuahua en éste y otros temas.³⁷

De abril a mayo de ese año, el profesor Barrón efectuó diversos trámites para obtener autorización oficial por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, pero como fue destituido de la dirección del plantel el 4 de mayo, el encargado de continuar con las gestiones sería el maestro Francisco García Carranza, quien argumentaba que la hora semanal de radio “tiene como finalidad principal la de propaganda cultural y orientación revolucionaria popular”. Empero, el proyecto ideológico socialista ya presentaba serias fracturas que habrían de acentuarse a finales de año, con el cambio de directivos en el ICL y de poderes en la gubernatura estatal.

El ánimo de maestros y alumnos por el programa de radio continuó en decadencia durante los meses de junio y julio, y por corresponder este último al periodo vacacional, el director García Carranza nombró una comisión integrada por Margarita Reyes Chávez, Luis Fernando Amaya, María Muñoz, Gilberto Contreras, Margarita Gómez, María Elena Maylin, Consuelo Luna, Edelia Leos, Humberto Tainal, Eulogio Salazar Jr., Manuel León Barraza e Isaura Santiesteban para que, coordinados por el profesor Antonio Maguregui, se hicieran cargo del programa cultural durante el periodo vacacional.

El 4 de octubre siguiente inicia el periodo gubernamental del ingeniero Gustavo L. Talamantes y por consiguiente ocurren los cambios en los puestos de confianza; se designa director del ICL al doctor Julio Ornelas K., quien imprime un rumbo distinto a la orientación ideológica de la institución lo cual, finalmente, acabaría con los proyectos más importantes que operaron con tanto éxito de 1935 a

36 Actualmente, el Jardín de Niños Parque Lerdo núm. 1010 lleva el nombre de la maestra Carmen Meza, como reconocimiento a su trabajo en este nivel educativo.

37 En el libro de Martha Esther Larios Guzmán se ofrece un panorama bastante amplio del surgimiento y evolución de la educación preescolar en Chihuahua, tomando como eje de estudio el papel que tuvieron los grupos protestantes congregacionales y metodistas que llegan a Chihuahua a finales del siglo XIX y que establecen los primeros planteles de educación preescolar en Chihuahua. Véase Martha Esther Larios Guzmán, *Historia de la educación preescolar en Chihuahua 1885-1940*, 2009.

1936, y en los cuales estaba detrás de su organización el maestro José de Jesús Barrón.

CONCLUSIONES

Como balance general del periodo 1934-1936, puede decirse que las actividades culturales que se incluyeron en el programa de la ENCH jugaron un papel fundamental en la formación ideológica. No solamente impactaron en los alumnos que se formaban como maestros, sino que llegaron hasta las comunidades más apartadas de la capital del estado.

El hecho de utilizar el teatro, la dramatización, los recitales poéticos o la entonación de canciones y corridos, resultó el medio más efectivo para convencer a los campesinos y obreros iletrados sobre los propósitos y alcances de la educación socialista, pues tan sólo en una breve estrofa de una canción se podía encerrar todo un concepto filosófico de la reivindicación proletaria.

Asimismo, los medios de comunicación, y en particular la radio, fueron cruciales para llegar a las masas y complementar así su instrucción en espacios informales, pues la constante en esos años era los altos índices de analfabetismo, y seguramente si el programa de acción de la escuela socialista hubiera contemplado únicamente las escuelas, sus resultados habrían sido mínimos.

Para la ENCH, la educación socialista no significó solamente una reforma educativa más, sino que impactó en la redefinición de su papel ante la sociedad y en sus actividades cotidianas. Hubo que hacer modificaciones que abarcaron los planes de estudio y el acondicionamiento de sus espacios para que en las clases los maestros aplicaran el enfoque educativo que requería la escuela socialista.

Las orientaciones ideológicas establecidas por la SEP representaron únicamente una propuesta para los maestros de la ENCH, pero finalmente fueron ellos quienes, con sus actividades cotidianas, buscaron la manera de allegarse de materiales que les permitieran construir un concepto propio acerca de la nueva corriente y de alguna

manera resultaron vanguardistas al atreverse a efectuar actividades académicas y de difusión que no estaban dictadas desde el centro.

FUENTES Y REFERENCIAS

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), “Biblioteca; Varios; Certificados de secundaria, Palmore, Escuela Normal Nocturna de Cd. Juárez, anexa a la normal; Oficios mandados a México D.F.; Monografía del instituto por don Manuel Aguilar Sáenz 1926” [libro 27].

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), “Certificados expedidos por las escuelas del instituto, biblioteca del instituto, Copias de certificados de enseñanza primaria superior, Exámenes y nombramientos, Oficios de condonación de derechos, Inscripción, Ceses, Proposiciones de nombramientos, Oficios mandados fuera de la ciudad”, sin clasificar [libro 35].

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), “Correspondencia mandada fuera de la ciudad, Oficios del gobierno, Incorporación secundaria México D.F., Librería Espasa Calpe de México D.F. 1934-1935” [libro 31].

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), “Documentos varios 1934-1935” [libro 45].

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), “Exámenes, Cancelación de nombramientos, Oficios al gobierno de profesores, Memoria 1935-1936,” sin clasificar [libro 29].

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), “Libro de copias de oficios expedidos por el instituto 1934-1935” [libro 28].

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Chihuahua (AHUACH), “Nóminas, Presupuesto, Reglamento y Acuerdos. Oficios” [libro 37].

Azuela, Mariano, *Los de abajo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

Camacho Sandoval, Salvador, *Controversia educativa: entre la ideología y la fe. La educación socialista en Aguascalientes*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991.

- Cárdenas, Lázaro, “Discurso del candidato del PNR a la Presidencia de la República en la Escuela Preparatoria. Mérida, Yuc., 16 de marzo de 1934”, en *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas. Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos 1928-1940*, vol. I, México, Siglo XXI, 1978, pp. 121-123.
- Casanova Ruiz, Julián, *La historia social y los historiadores*, Barcelona, Romanya Valls, 2003.
- Cueva Tazzer, Lourdes, *La educación socialista en Sinaloa, 1934-1940*, México, Universidad de Occidente, 2001.
- Galván, Luz Elena, “La corriente de los Anales y la historia social de la educación”, en Gonzalo Aguirre Beltrán y Valentina Cantón Arjona (coords.), *Inventio varia. Textos de, desde y para la historia de la educación en México*, t. I, México, Universidad Pedagógica Nacional, 1999.
- Garza Cavazos, Juana I., *La educación socialista en Nuevo León, 1934-1940: la atmósfera regiomontana*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2010.
- Gobierno de Michoacán, “Biografía de Jesús Sansón Flores”, en *Diccionario de autores michoacanos*, en línea en <<http://www.cultura.michoacan.gob.mx/diccionariodeautores/fichaS.php?id=41>>, consultado el 31 de agosto de 2011.
- Larios Guzmán, Martha Esther, *Historia de la educación preescolar en Chihuahua 1885-1940*, Chihuahua, Gobierno del Estado de Chihuahua, 2009.
- Maríñez, María del Rosario, “La escuela primaria en el Territorio Norte de la Baja California durante el régimen del presidente Lázaro Cárdenas, 1934-1940”, tesis de maestría en Ciencias Educativas, Ensenada, Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo-Universidad Autónoma de Baja California, 2005.
- Márquez y Zarate, José de Jesús, “Decimoquinta carta pastoral, con motivo de los últimos atentados de la Revolución,” en María Teresa de Sierra Neves, *La educación socialista en el cardenismo. Testimonios de algunos de los protagonistas*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 2005 [Archivo de Gilberto Bosques].
- Martínez de Ávila, Ernesto, *Vida rural, los campesinos de México*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1934.

- Montes de Oca Navas, Elvia, “La escuela racionalista. Una propuesta teórica metodológica para la escuela mexicana de los años veinte del siglo pasado”, *La Colmena*, núm. 41, 2004, en línea en <<http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena%2041/Sumario41>>, consultado el 18 de marzo de 2013.
- Partido Nacional Revolucionario (PNR), *Documentos básicos*, México, PNR, 1929.
- Quintanilla, Susana y Luz Elena Galván, “La historiografía de la educación en México: balance de los ochenta, perspectiva para los noventa”, en Susana Quintanilla (coord.), *Filosofía, teoría, historia y campo de la educación*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 1995.
- Valdés Silva, María Candelaria, *Una sociedad en busca de alternativas. La educación socialista en La Laguna*, México, Secretaría de Educación Pública de Coahuila, 1999.
- Yankelevich, Pablo, *La educación socialista en Jalisco*, Guadalajara, Departamento de Educación Pública de Guadalajara, 1985.